

LA VIDA DEL DOCUMENTO

Casa Vecina inauguró *Epílogo*, un proyecto que, a través de intervenciones a medio camino entre el diseño y el arte –a cargo de Christian del Castillo y Oscar Berglund–, invita al público a usar su centro de documentación.

El centro cultural Casa Vecina, en el centro de la ciudad de México, tiene un objetivo doble: por un lado, estimula la participación de las diversas comunidades que viven y visitan el Centro Histórico con propuestas artísticas innovadoras; en paralelo, apoya la profesionalización de agentes culturales a partir de la promoción de distintas actividades, que van de la producción artística y la investigación sobre arte contemporáneo al estudio de la vida urbana y la vinculación social con la creación, con el fin de generar experiencias creativas de aprendizaje.

Las líneas de acción del espacio dirigido por la curadora Tania Ragasol se visibilizan a través de las actividades propuestas en distintos programas: un estudio extendido, un taller público, un taller de microubanismo, el programa de coleccionismo Bolso Negro, publicaciones y un centro de documentación, que se concibe como un espacio de consulta pública especializado en arte contemporáneo. Este último se encuentra abierto a la realización de actividades académicas, en colaboración con instituciones educativas públicas y privadas. Facilita de ese modo el uso y la producción de materiales con fines pedagógicos y de investigación: cuenta con una sala de lectura donde se invita a los visitantes a disfrutar cómodamente de su acervo impreso y audiovisual, y busca ampliar continuamente los modos de relación del usuario con la información.

El pasado octubre, como parte de las actividades de un programa a cargo de la historiadora Adriana Irais Córdova, se llevó a cabo el evento denominado *Estanterías compartidas*, un encuentro de bibliotecas y centros de documentación especializados en arte contemporáneo que especularon conjuntamente sobre la relevancia social de los acervos documentales impresos en la actualidad, en un contexto de cambios tecnológicos vertiginosos, que ha creado nuevas

nociones sobre la búsqueda y el acceso a la información afectando los contenidos de las instituciones, basados principalmente en la demanda de los usuarios. Una de las preguntas que emergió en el encuentro fue sobre la función de estos espacios en la sociedad actual, además de la actividad clásica de conservación de documentos. Así, se especuló sobre los nuevos usos de esas instituciones: hoy la tarea de las bibliotecas y los centros de documentación es la de presentarse en la sociedad como espacios donde uno puede recrearse y pasar el tiempo libre. En concreto, podemos hablar de esta actividad como un desplazamiento de la concepción de *público visitante* a la de *usuario frecuente*, conformando de esta manera un cambio sustancial no sólo de las instalaciones de las instituciones, sino también de sus usos y funciones.

Una de las respuestas consecuentes a lo planteado en Casa Vecina es el proyecto *Epílogo*, un programa que depende de su centro de documentación, en colaboración con el área de curaduría a cargo de Violeta Celis. La propuesta, que busca activar el acervo, alteró el espacio de manera específica, transformándolo en un área más de exposición de proyectos de intervención artística llevados a cabo por los interesados en el encono del arte, la arquitectura y su vinculación con la información documental. El proyecto *Epílogo* ha contado con dos emisiones y, en el futuro inmediato, se proyecta como una reflexión activa de su espacio de consulta.

La primera intervención del acervo fue *Metáfora*, pieza de Christian del Castillo (México DF, 1981), arquitecto multidisciplinario que ha perfilado su práctica a través de los conceptos provenientes de la arquitectura moderna de México. Del Castillo diseñó y tejió una estructura de hilos tensados con clavos en la superficie envolvente del lugar, que



arriba: Christian del Castillo, *Metáfora* (2013); abajo: Oscar Berglund, *Sunday* (2014)



OSCAR BERGLUND

Episodios de recolección

Cada objeto responde a un contexto específico, así como a la interpretación del usuario. La reapropiación de materiales ocurre tanto en la vida cotidiana como en el arte. Berglund llevó este proceso al ámbito artístico en su exposición *Episodios de recolección*, montada en Altiplano Galería, en la ciudad de México, el pasado mayo.

atravesaba el espacio para llegar a una selección de libros que señalaba parte de las referencias que constituyen su investigación sobre el tema. Más allá de una señalética a la bibliografía seleccionada, el acto fue una invitación a revisar detalladamente sus elecciones personales y profesionales, creando un ir y venir de hilos sueltos al momento de tomar los libros. Al desplantar un terreno creado para la selección bibliográfica, Del Castillo permitió al usuario entablar un diálogo a partir de sus referencias, asumiendo que hacer arquitectura es también *dibujar* en el lugar a partir de elementos que constituyen su espacialidad, vinculando su investigación con este ensayo visual.

La segunda intervención, *Sunday*, fue realizada por el artista sueco Oscar Berglund (Estocolmo, 1977), que creó un dispositivo que invita al ocio. Para ello construyó un espacio habitable mediante la disposición de una plataforma que contiene cojines, plantas, un reproductor de vinilos en formato LP con música de jazz de Erroll Garner, luz neón, un par de ventiladores, pintura saturada de color rosa y una selección de quince libros forrados con papel del mismo color. El objetivo de este entorno fue provocar una consulta extendida por parte del visitante, invitándolo a apropiarse lúdicamente de este sitio, como si fuera un lugar idílico de descanso y confort vinculado con el placer de la lectura. El trabajo de Berglund se ha caracterizado en los últimos años por la descontextualización de una multiplicidad de objetos cotidianos, con el fin de privilegiar sus cualidades estéticas a través de la reconfiguración de su función original.

Epilogo es una oferta cultural que, al igual que otros programas de Casa Vecina, está en espera de nuevos visitantes que busquen apropiarse de manera activa de los territorios del Centro Histórico de la ciudad de México. — DAVID MIRANDA